

Memoria de arena

Cristina Meneghetti

UNO

recuerdo que el tiempo se amasaba lentamente entre los cuerpos
cada una de las partes vividas se signaba en una huella para
convocar en el futuro para ritualizar en el orden inexacto de
las emociones para llegar aún a despegarse de las anécdotas
verificables y designarles una nueva existencia a la distancia

DOS

muchas veces celebro el color de los árboles por detrás de
tu cabeza el sonido del mar más allá de los macizos el olor
de la madera donde apoyaba mi cuerpo y la textura de los
gestos resolviéndose en un abrazo horizontal y propietario
del comienzo de la tarde

TRES

el tiempo no debió haber venido en barco para dejarla
con los pies fríos y salados contra el muro oscuro de
las aduanas es decir la madrugada en que despertó soñando
una historia de hacía mucho tiempo parecida a un cuadro de
magritte y la resaca como siempre fue la calidad
de la luz en el otoño
luego no tuvo más que caer en los brazos tibios como
garras de algodón del hombre a su costado

CUATRO

una cosa es relatar la secuencia real de sus labios bajo
la ducha engolfando los míos otra cosa es pensar el relato
de su imagen en mi recuerdo más aún otra cosa es hundirse
en los escasos centímetros de esos dos pulpos arrastrando
su densidad y duplicándola para encastrar cada pliegue de su
piel de sus fondos y rincones casi al modo en que se relatan
estas cosas como bichos envanecidos con su propio
placer imaginable

CINCO

siempre llega un momento en que se acaba algo mientras
estás durmiendo un momento en que lo último que quiero
hacer es despertarte para poder seguir mirando sin apuros
la blandura de tu mano sobre el muslo izquierdo y quizás
no te haya dicho que me gusta la sombra de tus ojos
y el sabor de tus silencios
con la muerte te besaré la planta de los pies bajo la arena